



HOJA DOMINICAL

PARROQUIA MATRIZ DE SAN AGUSTIN

Y SANTUARIO DE SANTA RITA

Plaza de San Agustín, 5 - Vegueta - 35001 - Las Palmas de Gran Canaria - Tlf 928 311 582

www.parroquiasanagustin.org - e-mail: parroquiasanagustin@gmail.com



Nº 729 ♦ Domingo 33 del Tiempo Ordinario y 1ª Semana del Salterio - Ciclo C ♦ 14 de noviembre de 2010

¡Palabra de Dios! *¡Te alabamos, Señor!*

LECTURA DE LA PROFECÍA DE MALAQUÍAS 3, 19-20A

Mirad que llega el día, ardiente como un horno: malvados y perversos serán la paja, y los quemaré el día que ha de venir -dice el Señor de los ejércitos-, y no quedará de ellos ni rama ni raíz.

Pero a los que honran mi nombre los iluminaré un sol de justicia que lleva la salud en las alas.

SALMO 97

El Señor llega para regir los pueblos con rectitud

- ♦ Tañed la cítara para el Señor, suenen los instrumentos: con clarines y al son de trompetas, aclamad al Rey y Señor.
- ♦ Retumbe el mar y cuanto contiene, la tierra y cuantos la habitan; aplaudan los ríos, aclamen los montes al Señor, que llega para regir la tierra.
- ♦ Regirá el orbe con justicia y los pueblos con rectitud.

LECTURA DE LA 2ª CARTA DE SAN PABLO A LOS TESALONICENSES 3, 7-12

Hermanos:

Ya sabéis cómo tenéis que imitar nuestro ejemplo: no vivimos entre vosotros sin trabajar, nadie nos dio de balde el pan que comimos, sino que trabajamos y nos cansamos día y noche, a fin de no ser carga para nadie.

No es que no tuviésemos derecho para hacerlo, pero quisimos daros un ejemplo que imitar. Cuando vivimos con vosotros os lo mandamos: El que no trabaja, que no coma.

Porque nos hemos enterado de que algunos viven sin trabajar, muy ocupados en no hacer nada. Pues a esos les mandamos y recomendamos, por el Señor Jesucristo, que trabajen con tranquilidad para ganarse el pan.

**¡ ALELUYA ! LEVANTAOS, ALZAD LA CABEZA:
SE ACERCA VUESTRA LIBERACIÓN**

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN LUCAS 21, 5-19

En aquel tiempo, algunos ponderaban la belleza del templo, por la calidad de la piedra y los exvotos. Jesús les dijo: «Esto que contempláis, llegará un día en que no quedará piedra sobre piedra: todo será destruido.»

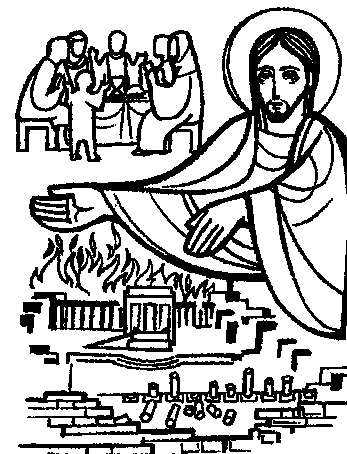
Ellos le preguntaron: «Maestro, ¿cuándo va a ser eso? ¿y cuál será la señal de que todo eso está para suceder? »

El contestó:

«Cuidado con que nadie os engañe. Porque muchos vendrán usurpando mi nombre, diciendo. "Yo soy", o bien: "El momento está cerca"; no vayáis tras ellos. Cuando oigáis noticias de guerras y de revoluciones, no tengáis pánico. Porque eso tiene que ocurrir primero, pero el final no vendrá en seguida.»

Luego les dijo: «Se alzarán pueblo contra pueblo y reino contra reino, habrá grandes terremotos, y en diversos países epidemias y hambre. Habrá también espantos y grandes signos en el cielo. Pero antes de todo eso os echarán mano, os perseguirán, entregándoos a las sinagogas y a la cárcel, y os harán comparecer ante reyes y gobernadores, por causa mía. Así tendréis ocasión de dar testimonio. Haced propósito de no preparar vuestra defensa, porque yo os daré palabras y sabiduría a las que no podrá hacer frente ni contradecir ningún adversario vuestro.

Y hasta vuestros padres, y parientes, y hermanos, y amigos os traicionarán, y matarán a algunos de vosotros, y todos os odiarán por causa mía. Pero ni un cabello de vuestra cabeza perecerá; con vuestra perseverancia salvaréis vuestras almas.»



PALABRA y VIDA

En el Evangelio de este domingo, Jesús nos recuerda que llegará el día del Juicio sobre su pueblo y sobre todo el mundo y que nadie podrá quedar indiferente. Jesús anuncia algo serio, aunque misterioso. Un fin que nos toca a todos. Vamos hacia un fin del mundo y un juicio universal, pero estos se realizarán primero en la vida personal de cada uno de nosotros. Todos estamos llamados a recibir al Señor, o a rechazarlo. Nuestra decisión a favor o en contra del Reino deberemos hacerla en nuestra vida a lo largo del tiempo.

El Reino de Dios, como lo enseña Jesús, no es algo del más allá sino algo de la historia presente: "el Reino de Dios está en medio de ustedes". El Reino viene en la medida que lo construyamos. La Escritura acaba con la aclamación: "¡Ven, Señor Jesús! Cada día volvemos a pedir la llegada de ese Reino. El Reino comienza aquí, y se manifiesta en la Iglesia, pero recibirá su plenitud en la gloria cuando Cristo sea todo en todos. La Iglesia no es el Reino pero lo anuncia y lo hace presente en medio de la humanidad. El Reino comienza, para San Lucas, cuando los cristianos aceptan convertirse en testigos, y lo realizan por medio de su entrega hasta el fin. La existencia cristiana es para los verdaderos cristianos un testimonio continuo y por eso ellos deben vivir persecuciones, cárceles y muerte. Pero no hay que perder el ánimo porque el tiempo de la liberación está cerca.

SEGUIDORES DE JESÚS

San José Mkasa Balikuddembé
15 de noviembre

Nació en Kampala (Uganda) el año 1860. De joven entró a servir en la corte real, donde conoció a san Andrés Kaggwa que lo llevó a la fe cristiana.

El rey Mwanga lo hizo su mayordomo y así pudo evangelizar a muchos jóvenes y proteger a los niños de los vicios del rey.

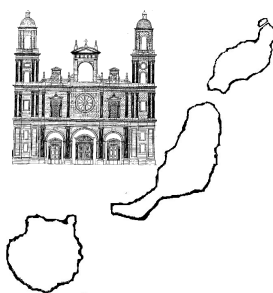
Por lealtad denunció ante el rey la traición de su primer ministro. Además, recriminó al rey que mandara asesinar a un obispo anglicano, a la vez que desaprobaba la conducta sexual del monarca. Por influencia del ministro, el rey decidió acabar con José. Lo prendieron y lo decapitaron en Mengo (Uganda) el año 1885.

Fue canonizado en 1964 junto a otros 21 mártires de Uganda

DÍA DE LA IGLESIA DIOCESANA

14 de noviembre

*Somos comunidad
de fe, caridad y esperanza*



Todas las colectas de este fin de semana estarán destinadas a la Iglesia Diocesana. Tu ayuda económica es fundamental. Gracias por tu colaboración.

EVANGELIO DEL DÍA

⇒ **Lunes 15:** Lucas 18, 35-43
¿Qué quieres que haga por ti? Señor, que vea otra vez

⇒ **Martes 16:** Lucas 19, 1-10
El Hijo del Hombre ha venido a buscar y a salvar lo que estaba perdido

⇒ **Miércoles 17:** Lucas 19, 11-28
¿Por qué no pusiste mi dinero en el banco?

⇒ **Jueves 18:** Lucas 19, 41-44
¡Si comprendieras lo que conduce a la paz!

⇒ **Viernes 19:** Lucas 19, 45-48
Han convertido la casa de Dios en una cueva de bandidos

⇒ **Sábado 20:** Lucas 20, 27-40
Dios no es Dios de muertos, sino de vivos



LO DICE NUESTRO OBISPO

Día de la Iglesia Diocesana

Queridos Hermanos y Amigos:

Esta Jornada que llamamos de la Iglesia Diocesana es una ocasión para tomar conciencia de que necesitamos la ayuda de todos para seguir haciendo bien a muchos. Como aparece tan frecuentemente en los Medios, puede pensarse que la Iglesia funciona gracias a lo que recibe del Estado, aunque sea por la asignación voluntaria de los ciudadanos que así lo desean al declarar sus impuestos. Es cierto que por esta vía, que es realmente voluntaria y procedente del bolsillo de los ciudadanos, se soluciona una parte de lo que la Iglesia necesita para vivir, y para hacer cuanto hace en beneficio de los demás, creyentes o no creyentes. Todos en la Iglesia, cuando hacemos la Declaración para la Hacienda Pública, debemos marcar con una X la casilla correspondiente, y con otra X la casilla destinada a 'otros fines sociales'.

Pero esto es insuficiente. Y muchos lo saben. Y muchos siguen aportando a la comunidad de la Iglesia sus donativos, su participación en la colecta del domingo, sus ayudas, suscripciones periódicas, también sus legados y herencias... y lo más importante, su implicación y participación personal en muchos campos de acción pastoral y asistencial eclesial...

Si puedes, y en la medida que puedas, vive tu responsabilidad. Tu Participación Personal y tu Ayuda Económica es fundamental.

Que el Señor nos bendiga con su amor y nos llene de amor mutuo

Francisco Cases Andreu, Obispo de Canarias



ORACIÓN

SEÑOR, ¡QUE LLEGUE ESE DÍA!

Donde Tú, y sólo Tú, eres el centro de mi historia, y el centro de la historia universal.

Donde vea que Tú eres lo más valioso.

Siento que, mis años, me producen cansancio, pero que mi esperanza no se marchite, y que mi amor no se apague.

¡QUE LLEGUE TU DÍA, SEÑOR!

Y, si tardas en llegar, que no me aleje de Ti, y cuando vengas, que yo salga corriendo a tu encuentro.

¡QUE LLEGUE TU DÍA, SEÑOR!

Y entenderé, que la historia tiene sentido, que la historia tiene un feliz término, que cuando estás Tú dentro, es horizonte cierto, que si le faltas Tú, está abocada al fracaso.

Por eso, y por mucho más,

¡QUE LLEGUE TU DÍA, SEÑOR! Amén.